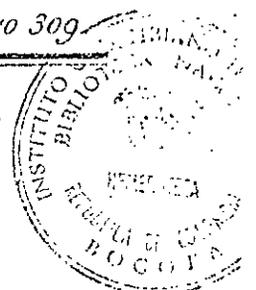


# EL CATOLICISMO.



PERIÓDICO SEMANAL, RELIJIOSO, FILOSOFICO I LITERARIO.

Non enim quod bonum est male occupamus: et rursus pacem colimus, legitime pugnant, atque intralimites nostros, spiritibusque regulam nosmet continentes. S. Greg. Nazim.

## COLABORADORES.

2019

### Educación de la Juventud.

Hai en el hombre dos vidas, la del cuerpo i la del alma, o lo que es lo mismo, la vida natural i la sobrenatural; de donde se sigue que así como necesita del alimento i del vestido para conservar la una, tambien tiene necesidad de la verdad para mantener la otra. Por esta razon ha dicho Jesucristo, que *no solamente de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*: expresiones que nos manifiestan desde luego la necesidad de la educación moral i relijiosa en el hombre para que pueda vivir o participar de la vida sobrenatural. Por tanto, los padres de familia deben proveer a la conservación de una i otra vida, tanto a la del cuerpo como a la del espíritu; i cuando ellos no sean capaces de suministrar a sus hijos los medios necesarios para la conservación de esta última, deben valerse de maestros o preceptores que puedan hacer sus veces, suministrando a sus hijos no solamente los conocimientos necesarios sobre estas materias, sino tambien dándoles el ejemplo de todas las virtudes morales i relijiosas, i haciéndoselas amar i practicar; porque la educación abarca o comprende igualmente la instrucción i el ejemplo.

Por aquí puede comprenderse cuán grande es la responsabilidad de aquellos padres de familia que se descuidan enteramente de la educación moral i relijiosa de sus hijos, o que la confían a hombres inmorales e irrelijiosos que téjos de corresponder a la confianza que de ellos se hace, solo tratan de arrancar los principios morales i relijiosos del corazón de sus educandos, ya por medio de sus malos ejemplos, ya por medio de malas lecciones imbuyéndoles en mil errores, i haciéndolos mirar con desprecio e indiferencia las prácticas relijiosas.

En efecto, si hai en el hombre dos vidas, como lo hemos sentido anteriormente, i si para la conservación de una i otra necesita de diferentes medios, claro es tambien que tan culpables o criminales son los que le privan de los medios necesarios para la conservación de la una, como para la conservación de la otra: tan culpables o criminales son aquellos padres que dejan morir de hambre o de frío a sus hijos, por no trabajar, como aquellos que no les dan por sí mismos o por medio de otros la educación moral i relijiosa que tanto necesitan; i tan culpables o criminales son aquellos que no lo hacen sí, como aquellos otros que se valen de hombres corrompidos i mercenarios, que en vez de corresponder a la confianza que de ellos hacen, son los mayores i más crueles enemigos de sus hijos i de la sociedad, como vamos a manifestarlo. ¿Qué es lo que se propone un mal preceptor cuando tra-

ta de arrancar del tierno corazón de sus educandos las creencias que han recibido de sus padres? Primeramente se propone *escandalizarlos*, representándoles como una *preocupación* lo que hasta entonces habian venerado i respetado como un *dogma*; esto es, se propone dar muerte a sus almas privándolas de la vida sobrenatural, i despojándolas de todos los medios necesarios para volver sobre sus pasos, cuando hayan tenido la desgracia de estraviarse, alejándose impulsados de sus pasiones del sendero del deber i de la virtud. Se propone nada más que consumir aquel crimen horrendo contra el cual el Hijo de Dios lanzó tan terribles anatemas diciendo: *¡Ai del mundo i de sus escándalos! ¡Ai de aquel por quien el escándalo viene! ¡Ai del que escandalizare a alguno de los pequeños que creyeren en mí! Mas le valdria que le atasen una piedra de molino al cuello i lo arrojasen a lo profundo del mar, que el que escandalizase a uno solo de ellos!*

Se propone tambien envenenar o corromper a las generaciones futuras, porque es muy fácil que el escandalizado no se contente con marchar él solo por la senda de perdición, i que trate de atraer a otros al mal camino. Despues de haber sido víctima del escándalo se propondrá tambien ser escandalizador, continuar la obra de sus maestros. Esto es lo que se ha visto en todos los siglos, como nos lo demuestra la historia.

¿Qué sería de la sociedad si tal obra pudiera prevalecer? Si la moral i la relijion llegasen a desaparecer de entre los hombres?... Comunmente se hace poco caso del crimen del escándalo, aun hai algunos que se rien de compasion cuando oyen hablar sobre esta materia; mas nosotros no vacilamos en reputar por mas criminal al escandaloso que al ladrón, que al envenenador, que al asesino i que al incendiario. Todos estos pueden destruir en un momento la vida del cuerpo; ¿pero, qué es esta en comparacion con la vida del alma? *«No temais, decía Jesucristo a sus discipulos, no temais a aquellos que pueden quitaros la vida del cuerpo,»* i con demasiada razon se espresaba así; porque al despojársenos de esta vida, podemos volvernos a Dios i perdonar de corazón al que nos la arrebató; mientras que el escandaloso privándonos de la vida del alma (esto es, de la fé, de la esperanza o de la caridad) nos imposibilita para reconocernos i volvernos a Dios, haciéndonos desconocer su existencia, o menospreciar los demás dogmas de su relijion santa; i ved aquí por qué razon el mismo Jesucristo compara el crimen del escandaloso con el crimen de Judas. A la verdad, cuando habla de la vil traición de este discípulo infame, dice tambien lo mismo que cuando habla de los escandalosos: *¡Ai de aquel, por quien será entregado el Hijo del Hombre! Mas le valiera no haber nacido!*

Temblad pues, padres negligentes en la educa-

ción moral i religiosa de vuestros hijos: temblad tambien vosotros preceptores que abusando del candor i de la inocencia de vuestros educandos, no ménos que de la confianza que de vosotros hacen sus padres, tratais de imbuirlos en mil errores i de hacer las veces del demonio, arraucando la religion i la verdad de sus tiernos corazones. *Mejor os fuero no haber nacido!*

X I Z.

#### El clero i sus enemigos.

Nueva es la táctica que siguen estos en su guerra contra el Clero: derrotados en el campo de la discusion, hoi dia apelan a la expoliacion i la injusticia para vengarse de ellos, queriendo que sus miembros solos, especialmente los curas de almas, paguen las contribuciones que les han tocado en suerte a los distritos, al organizar los Estados en que se ha dividido la República. No importa que la Iglesia esté separada del Estado, ni que los párrocos vivan hoi nada mas que de las oblaçiones de los fieles; no importa que por mantener ileso el vínculo de la caridad con sus feligreses, permanezcan neutrales en medio de las contiendas políticas; no importa: basta que cumplan con sus deberes reprimiendo los vicios para que los que especulan con estos, se declaren sus enemigos i no omitan medio alguno para molestarlos. Hoi dia se quiere que ellos solos paguen las contribuciones, como si ellos solos fueran ciudadanos. Enhorabuena, esto servirá para hacernos conocer cual deberá ser en adelante nuestra conducta en medio de las luchas de los partidos. Si como a ciudadanos se nos molesta con contribuciones exhorbitantes i se quiere hacer pesar sobre nosotros solos las cargas que debieran ser comunes a todos los miembros de la asociacion; como ciudadanos trabajaremos tambien infatigablemente por que los que nos gobiernen en lo sucesivo, sean hombres que nos den completas garantías, i no hombres apasionados, rencorosos i vengativos que solo ven en los puestos que ocupan en la sociedad, un medio de satisfacer sus resentimientos.

X. i Z.

#### Sociedad de San Vicente de Paul.

Muchos son los males que aquejan a la triste humanidad; pero la Divina Providencia que vela misericordiosa sobre la suerte de sus criaturas, le ha enviado siempre consuelos i hombres llenos de compasion que endulcen sus amarguras. San Vicente de Paul, el bienhechor de los hombres, la personificación de la caridad, fué uno de esos regalos del cielo, venido al mundo para aliviar las miserias humanas en todas las jeneraciones, desde la que tuvo la dicha de serle contemporánea, i para reanimar, segun la espresion de un sábio de nuestros dias, la caridad extinguida en medio de las guerras i herejías; i reemplazada, agregaremos nosotros, en el siglo actual con el frio egoismo, con ese espíritu indiferente e insensible a las desgracias ajenas.

Natural era entónces, i así debíamos esperarlo, que de en medio de las revoluciones en que hace medio siglo vivimos: de la indiferencia religiosa que tiene adormecida a la sociedad; de ese movimiento i tráfico ruidosos en que dejan oír la voz del necesitado que, a gritos pide pan; de ese espíritu de especulacion que, reduciéndolo todo a cálculo de ganancias i pérdidas ahoga hasta el mas ligero sentimiento de compasion i de benevolencia.... que del seno mismo de esta sociedad débil i agitada por la ambicion i la codicia, se hayan levantado algunos mensajeros de la misericordia, que absorbiendo los rayos de fuego que esparce

en todas direcciones el incendio de caridad que en 1602 prendió en Europa San Vicente de Paul, los hayan hecho refrinjar sobre nuestra pobre patria, estableciendo sociedades que perpetúen el espíritu de aquel hombre, para quien no hubo jénero alguno de miseria que no fuese socorrida.

Las señoras, que en las empresas sublimes i sentimentales, i en las obras que exigen abnegacion i heroismo se colocan siempre en el lugar mas alto, fueron las primeras que organizaron en Bogotá una congregacion para aliviar a la humanidad, en donde quiera que la veian sufrir. De ese árbol majestuoso nutrido con la savia que fecundiza el catolicismo, se desprendió desde luego una rama que está produciendo frutos asombrosos. Hablamos de las señoras hospitaleras; a quienes propiamente damos el hermoso título de «Hermanas de la Caridad,» i a las que con mucha exactitud convienen las palabras con que Voltaire hace el elogio de aquellas que se honran con ese nombre. «Quizá no hai nada mas grande sobre la tierra, que el sacrificio que un sexo delicado hace de la hermosura, de la juventud.... para socorrer en los hospitales ese conjunto de miserias humanas, cuya vista es tan humillante para el orgullo, i tan repugnante para nuestra delicadeza.»

Bogotá debe enorgullecerse de tener en su seno señoras como las que asisten el Hospital de Caridad, que, herederas del espíritu de aquel Santo, modelo de todas las virtudes, i que enamoradas de los que sufren, lo han sacrificado todo en las aras de la caridad, haciendo frente hoi a toda clase de penalidades i que se proponen arrostrar mas tarde, las enfermedades i la muerte entre la pestilencia de las enfermerías. ¡Benditas sean estas hijas de Dios, benjamines de la Iglesia católica, honor de su sexo i consuelo de los desgraciados!!

Creemos necesaria esta rápida noticia de San Vicente de Paul, i este pequeño recuerdo de las Hermanas de la Caridad para dar algun interes a lo que vamos a decir.

En el mes de octubre del año próximo pasado, por indicacion del ilustrado i piadoso viajero, que en setiembre último nos honró con una visita el Sr. Victor Eyzaguirre, algunos jóvenes organizaron bajo la proteccion de los sacratísimos Corazones de Jesus i de Maria, i la advocacion de San Vicente de Paul, una asociacion que tiene por único fin la práctica de las obras de misericordia. Provisionalmente i mientras le llegan los estatutos que gobiernan sociedades de esta clase en Francia, en Chile i otras partes, ha adoptado un pequeño reglamento que consulta por ahora satisfactoriamente las necesidades, en cuanto a organizacion de un cuerpo en los primeros momentos de su existencia.

Naciente aun esta sociedad, cuenta ya con bastantes miembros, la mayor parte jóvenes, i con personas bien caracterizadas, i empieza a producir muy buenos resultados. Sus primeros empleados lo fueron: el Sr. Rufino Castillo, como Director; el Sr. Mario Valenzuela, como encargado de la Tesorería, i como Secretario, que continúa siéndolo; el Sr. José María Trujillo. Estos empleados forman el Consejo Directivo. Hoi la preside el Sr. J. C. Caicedo Rojas, i la Tesorería está encargada al Sr. Rafael M. Gaitan.

Para que el público se forme alguna idea de esta corporacion, vamos a referir sus operaciones.

Con fondos de ella se socorren semanalmente tres familias, i varias otras lo han sido en circunstancias especiales. Ella ha recojido i colocado a algunos huérfanos: ha puesto en oficio algunos muchachos: una comision de su seno colecta fondos, otras reparten las limosnas, otras enseñan dia por dia la doctrina cristiana en el Hospital i en la cár-

24)

(copy of the original)  
1/10/1877